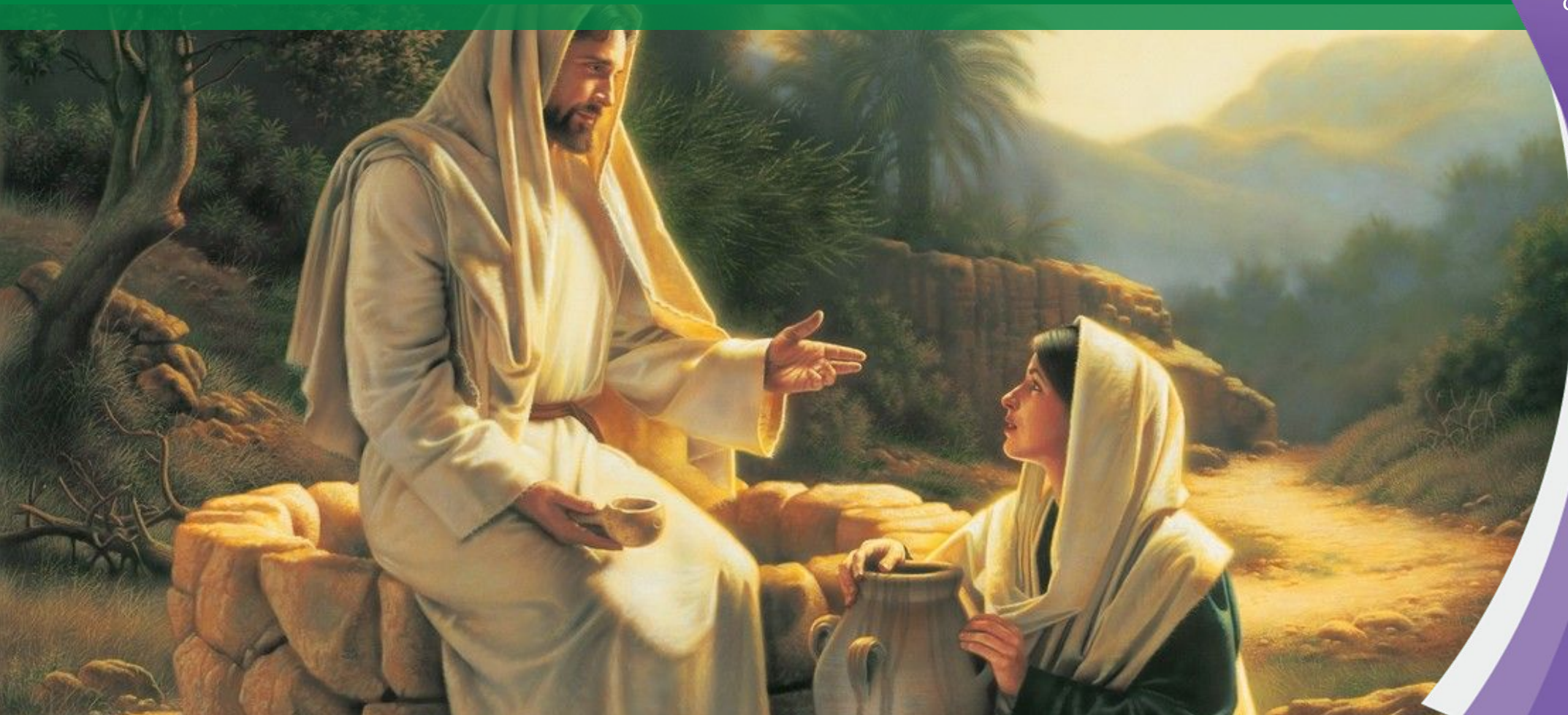


"EL QUE BEBA DEL AGUA QUE YO LE DARÉ, NO TENDRÁ SED"



III DOMINGO DE CUARESMA

8 DE MARZO DEL 2026

Juan 4, 5-42



**NOS PONEMOS EN PRESENCIA
DE DIOS, PEDIMOS LUZ AL
ESPÍRITU SANTO.**



SE INICIA CON ESTA U OTRA ORACIÓN.

**Señor Jesús, como la samaritana
vengo a Ti con mi sed y mi necesidad.
Abre mi corazón para acogerte,
recibir el agua viva de tu Palabra
y dejarme transformar por tu amor.**





DEL EVANGELIO SEGÚN

Juan 4, 5-42

En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria, llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José.

Ahí estaba el pozo de Jacob. Jesús, que venía cansado del camino, se sentó sin más en el brocal del pozo. Era cerca del mediodía. Entonces llegó una mujer de Samaria a sacar agua y Jesús le dijo: "Dame de beber" (Sus discípulos habían ido al pueblo a comprar comida).

La samaritana le contestó:

"¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?". (Porque los judíos no tratan a los samaritanos).





Jesús le dijo: "Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva". La mujer le respondió: "Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua y el pozo es profundo, ¿cómo vas a darme agua viva? ¿Acaso eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del que bebieron él, sus hijos y sus ganados?". Jesús le contestó: **"El que bebe de esta agua vuelve a tener sed. Pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed; el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un manantial capaz de dar la vida eterna"**.





La mujer le dijo:

"Señor, dame de esa agua para que no vuelva a tener sed ni tenga que venir hasta aquí a sacarla". Él le dijo: "Ve a llamar a tu marido y vuelve". La mujer le contestó: "No tengo marido". Jesús le dijo: "Tienes razón en decir 'No tengo marido'. Has tenido cinco, y el de ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad". La mujer le dijo: "Señor, ya veo que eres profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte y ustedes dicen que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén".





Jesús le dijo: "Créeme, mujer, que se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán al Padre. Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos. Porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, y ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así es como el Padre quiere que se le dé culto. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad".





La mujer le dijo: **"Ya sé que va a venir el Mesías (es decir, Cristo). Cuando venga, él nos dará razón de todo". Jesús le dijo: "Soy yo, el que habla contigo"**. En esto llegaron los discípulos y se sorprendieron de que estuviera conversando con una mujer; sin embargo, ninguno le dijo: "¿Qué le preguntas o de qué hablas con ella?". Entonces la mujer dejó su cántaro, se fue al pueblo y comenzó a decir a la gente: "Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será éste el mesías?". Salieron del pueblo y se pusieron en camino hacia donde él estaba.





Mientras tanto, sus discípulos le insistían: "Maestro, come". Él les dijo: "Yo tengo por comida un alimento que ustedes no conocen". Los discípulos comentaban entre sí: "¿Le habrá traído alguien de comer?". Jesús les dijo: **"Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra.** ¿Acaso no dicen ustedes que todavía faltan cuatro meses para la siega? Pues bien, yo les digo: Levanten los ojos y contemplen los campos, que ya están dorados para la siega. Ya el segador recibe su jornal y almacena frutos para la vida eterna.





De esto es verdadero el dicho: **'Uno es el que siembra y otro el que cosecha'**. Yo los envié a cosechar lo que no habían trabajado. Otros trabajaron y ustedes recogieron su fruto". **Muchos samaritanos de aquel poblado creyeron en Jesús por el testimonio de la mujer:** 'Me dijo todo lo que he hecho'. Cuando los samaritanos llegaron a donde él estaba, le rogaban que se quedara con ellos, y se quedó allí dos días. Muchos más creyeron en él al oír su palabra. Y decían a la mujer:

"Ya no creemos por lo que tú nos has contado, pues nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es, de veras, el salvador del mundo".



PALABRA DE DIOS



ECO DE LA PALABRA DE DIOS

Nuestro corazón está sediento.
En ocasiones, buscamos apagarla
con momentos de desenfreno
y entrega a las pasiones.

Pero una vez que han pasado,
nos percatamos que todo sigue
igual. La sed de nuestro corazón
no puede ser satisfecha por lo
material. **El hombre tiene un hueco
con la forma de Dios y sólo Él
lo puede llenar.**

Nuestra sed infinita puede ser
saciada sólo por su amor infinito.





ECO DE LA PALABRA DE DIOS

Así como Cristo conoce
a la samaritana,
nos conoce a nosotros.

Cristo sale a nuestro encuentro y,
al conocerlo a Él y a su amor
nos da vida y vida en abundancia.
Al igual que la samaritana, renovemos
nuestro asombro por su amor
y llevemos a las personas a la fuente
de agua que sacia la sed de nuestro
corazón. **“Nos hiciste Señor para Ti
y nuestro corazón está inquieto hasta
que descanse en Ti”** (San Agustín).

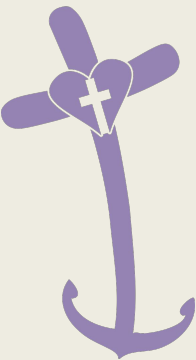
SABIDURÍA Y ESPERANZA PARA CONFIAR Y CONSTRUIR PUENTES



El Papa León XIV
nos anima y acompaña.

“Cuando las personas se abren unas a otras con sinceridad, escucha atenta y enriquecimiento mutuo. Es un diálogo nacido de la sed: la sed de Dios por el corazón humano y la sed humana de Dios”.

En el pozo de Sicar, Jesús supera las barreras de la cultura, el género y la religión. Invita a la mujer samaritana a una nueva comprensión del culto, que no se limita a un lugar concreto ´ni en este monte ni en Jerusalén´, sino que se realiza en Espíritu y en verdad”.

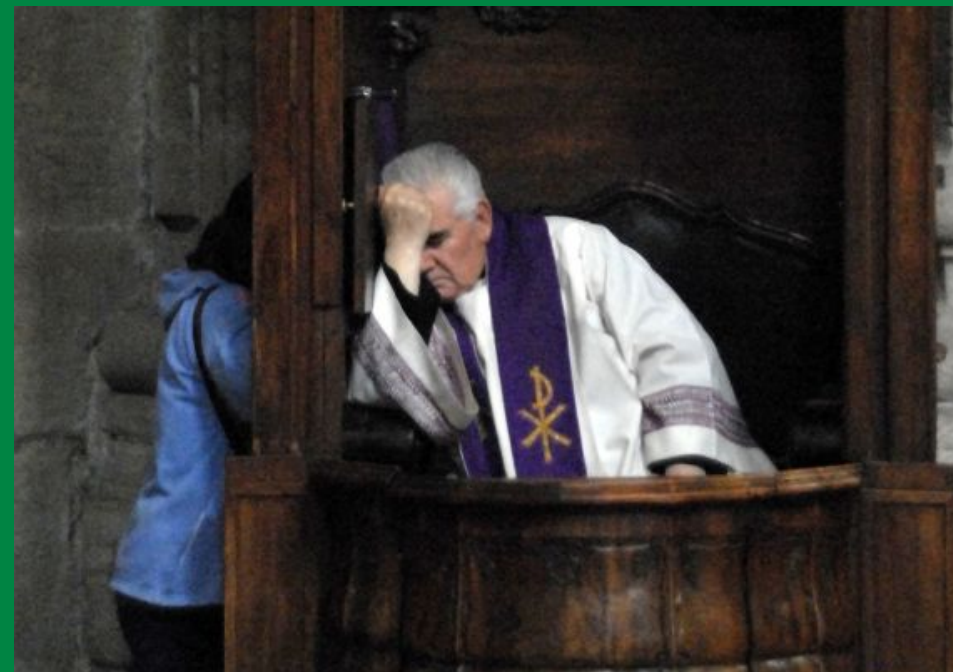


29 DE OCTUBRE DEL 2025

¿QUÉ VOY A OFRECER A CRISTO?

MI RESPUESTA DESDE EL CORAZÓN.

Hacer un examen de conciencia
de cómo he estado viviendo
la Cuaresma como un tiempo
para recentrar mi vida en Cristo.



Unidos en la misión, aquí para apoyarte.
¡COMUNÍCATE CON CONFIANZA!



+52 81 8368 0037



5625517212 (Celular CEFAS)



Lázaro Garza Ayala Ote. #690 Esquina con General Naranjo E-1; San Pedro Garza García NL; CP 66230



www.cefasmx.org



CEFAS/comunidades



info@cefasmx.org

